

LOS MÁS VENDIDOS ESPAÑA Y MUNDO



El maestro del Prado. Javier Sierra. Planeta.

FICCIÓN	1	13	El maestro del Prado. Javier Sierra. (Planeta)
	2	4	El cumpleaños secreto. Kate Morton (Suma de Letras)
	3	9	El testigo invisible. Dolores Redondo (Destino)
	4	2	Las lágrimas de San Lorenzo. Llamazares (Alfaguara)
	5	10	La reina descalza. Ildefonso Falcones (Grijalbo)
NO FICCIÓN	1	9	Nadie es más que nadie. M. A. Revilla (Espasa)
	2	3	Adiós princesa. David Rocasolano (Foca)
	3	10	Todo lo que era sólido. A. Muñoz Molina (Seix Barral)
	4	5	La gran estafa. Alberto Garzón (Destino)
	5	3	La enzima prodigiosa. Hiromi Shinya (Aguilar)

Esta consulta se ha hecho en varias librerías de Aragón

Esta consulta se ha hecho en varias librerías de Aragón

LOS MÁS VENDIDOS ARAGÓN



Todas las miradas del...
Miquel Mena.

FICCIÓN	1	14	Todas las miradas del mundo. M. Mena (Suma)
	2	35	Palmeras en la nieve. Luz Gabás (Temas de Hoy)
	3	3	La hora violeta. Sergio del Molino (Mondadori)
	4	3	El desembarco de Alah. L. Mediano (Tropo)
	5	1	Hijos y padres. Félix Teira (Funambulista)
NO FICCIÓN	1	10	España partida en dos. Julián Casanova (Crítica)
	2	16	Recetas La Pera Limonería... VV. AA. (Prensa Daria)
	3	10	El enigma de las catedrales. Corral (Planeta)
	4	14	Los 100 porqués de las cosas. VV. AA. (Mira)
	5	2	A la puta calle. Cristina Fallarás (Bronce)

LETRAS MUNDO / ARAGÓN

POESÍA ÁNGEL GUINDA PUBLICA SU LIBRO MÁS TERRIBLE Y QUIZÁ EL MÁS LOGRADO Y HONDO

Duro como la dureza de la vida

POESÍA ARAGONESA

Rigor Vitae

'Crueldad de la vida'. Olifante. Ediciones de Poesía. Zaragoza, 2013. 95 páginas.

Ángel Guinda (Zaragoza, 1948) demuestra en (*Rigor vitae*), su última entrega poética, que sigue siendo un «ángel fieramente humano», citando una expresión de Góngora recogida por Blas de Otero, ello a raíz de su compromiso humano y existencial con todos los que sufren, un compromiso ya contraído en poemas de «Vida ávida», el libro que abre su dilatada trayectoria, como «Órculo de Epidauro»: «Esto escuchó un joven en el templo de Epidauro / antes de abandonar la casa paterna y embarcarse: / Tú que interpretas los ojos del suicida / en su belleza plena de renunciación, / haz del corazón una taberna abierta / de luna a sol a todos los que sufren, / buscadores de estrellas en un pozo de cieno, / Y a la vida agresiva ardele».

Tratado del desaliento

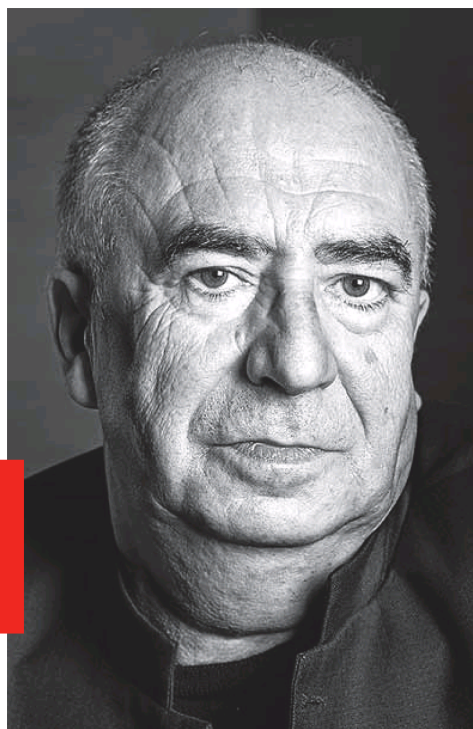
De ahí que llegara a afirmar en su momento que había que empezar a la vida agresiva, dada la dureza de la vida, un tema del que también habla su poema 'A la juventud', incluido en un libro posterior, 'Conocimiento del medio': «Porque la vida es dura, / tú que buscas la luz, aparta / las tinieblas, vendaval / amurallado. Detrás / de la ilusión acecha / el desaliento. Nadie / va a regalarte nada. / Fortalece / tu espíritu más aún que tu cuerpo, / porque la vida es dura».

Pero todo ello hay que ponerlo en relación con el «no» abierto de Guinda hacia las trampas tendidas a un ser humano, no hay que olvidar que cada vez más inhumano, tanto por parte de la vida como por parte de la muerte, como expresa en su poema «No».

perteneciente a 'Claro interior', otro de sus libros emblemáticos: «Soy un claro interior, el porvenir / de una puerta que siempre está atrancada, / la trampa de vivir y ver morir. / Contra la destrucción de la conciencia / bramo, reviento, clavo en Dios los codos. / Soy un zarpazo roto de paciencia. / Una luz que, arañando los escombros, / borra la niebla y sigue hacia adelante. / Un hombre con la sombra hasta los hombros. / Como hambre y bebo sed con todos / los condenados a escarbar la nada. / Esto no es un poema, es un desplante. / Profundamente grito un no rotundo. / Yo no quiero vivir en es-

Ángel Guinda
avanza y carga
con su cruz y con
la de los demás

*El poeta clama
contra las crisis
que asedian al
hombre actual*



Ángel Guinda, poeta de la oscuridad, en un retrato de Lara Albuixech.

te mundo». Tras esto, también hay que decir que Ángel Guinda ha seguido hacia adelante cargando no solo con su cruz sino también con la de los demás, de lo que es testimonio su nuevo poemario 'Rigor vitae'.

Se trata de un libro cuya lectura es tan dura como la dureza de la vida que denuncia, y en el que conviven formas estroficas como los sonetos que abren y cierran el volumen, que son, respectivamente, 'La vida profunda' y 'Cerca de la lejanía', oterianos y quevedescos, con poemas cuyos versículos remiten a la poesía bíblica de los Salmos y, al mismo tiempo, al verso hecho a la medida de la respiración que reclamaba para sí el poeta beat norteamericano Allen Ginsberg.

Oro y luto del tiempo

Así, esa vasta respiración de los salmos a la que aspiró Jorge Luis Borges Guinda la consigue en los poemas que integran las tres partes de su (*Rigor vitae*): 'Cantos del luto', en la que clama contra las distintas crisis que asedian al ser humano actual, inmerso en la alienación de su vida sin norte y sin sentido; 'Las islas siempre esperan', en la que se concreta su deseo cernidiano de escapar de una realidad dura e incommovible, y 'El mal de las flores', donde la flores de la esperanza se ahogan en el remolino del agua negra de la vida, pese a lo cual Ángel Guinda sigue buscando, como André Breton, el oro del tiempo y convirtiéndolo en palabras de oro poemas futuristas como el que sigue, que da la medida de la apuesta renovadora y combativa de la poesía de su nuevo libro (*Rigor vitae*): «Yo soy el hombre clavo! / Vuelca el cielo martillos: / machacan mi cabeza. / También vosotros sois mujeres y hombres clavo. / (¡Voy reclutando clavos!) / Hay en mitad de mi cabeza-clavo / un tajo seco de hacha. / Y el dolor enroscado por mi cuerpo, / y en mi alma la pena en espiral. / ¡Soy el hombre tornillo! / (¡Voy captando tornillos!) / Clavos, tornillos, ya: / ¡lancémoslos en tromba contra el mazo!».

MIGUEL ANGEL LONGÁS

FÁBULAS CON LIBRO
JOSÉ LUIS MELERO

Parejas

En el Kursaal, aquel frontón que por las noches se convertía en teatro de variedades, las hermanas Victoria y Anita Delgado, las 'Hermanas Camelias', hacían de teloneras y bailaban sevillanas y boleros. Por esas fechas se casaba Alfonso XIII y entre los invitados que llegaron a Madrid estaba el maharajá de Kapurthala, que viajaba con la comitiva que representaba al rey de Inglaterra. Aburrido como estaba, nuestro maharajá se fue a ver un partido de pelota al frontón y allí conoció a la malagueña Anita Delgado. Impresionado por su belleza, esa misma noche acudió a verla bailar, y desde aquel momento no tuvo otra obsesión que llevarse a Anita con él al Punjab. Ofreció a sus padres una gran cantidad de dinero y al final consiguió su objetivo. Anita Delgado acabó casándose con el maharajá y tuvo un hijo con él. Fue en verdad una extraña pareja. Al acordarme de ellos, me han venido a la cabeza otras parejas simpáticas: la del escritor y crítico de arte José Francés y la actriz Áurea Sarriá, de quienes se decía que vivieron sus últimos años de un cajón lleno de oro macizo que el Negus de Abisinia le había regalado a ella al despedirla, pues había sido una de sus amantes; la que formaron Alfonso Vidal y Planas, el asesino de Luis Anón del Olmet, y Elena Manzanares, a quien había sacado de un lupanar; o la del gran Tomás Borrás, antiguo escritor vanguardista convertido luego en falangista, y 'La Goya', aquella extraordinaria cupletista bifaña que popularizó el 'Ven y ven'.

Y me acordé también de Marilyn Monroe y Arthur Miller, de Catalina Bárcena y Gregorio Martínez Sierra, de Juan Chabás y Carmen Ruiz Moragas, la antigua amante de Alfonso XIII, de Edgar Neville y Conchita Montes, de Carmen Llera y Alberto Moravia... Parejas diferentes. Parejas sin complejos.